

BIBLIOGRAFÍA

les que se agravian las divinas, adulterando la santidad de su pureza quise en el comienzo de este libro poner este punto en disputa, pesando desapasionadamente (como se verá en el discurso de esta Apología) las razones de entrambas partes, sacando de las unas y de las otras algunas reglas con que se condene el abuso; y el uso como honesto y conforme a razón se acredite” (143).

La *Monarquía mística* de Zamora, después de la defensa de su método, aparece como una obra monumental, que en la mente del autor constaría de ocho partes (si bien no conservamos ningún ejemplar, si es que los hubo, de las partes cuarta y quinta). El propio autor da la división de su obra en el prólogo general (140–142). En esta primera parte que se edita ahora Lorenzo trata de “las cosas que al ser de Dios tocan, de sus perfecciones, atributos y excelencias, y del inefable misterio de la Trinidad, y de la grandeza y ventajas de la humana naturaleza, la cual crio el autor suyo para miembros de la Iglesia militante, con intención de trasladarlos después a la triunfante” (141–142).

La edición cuenta con dos partes que son las que el lector esperaría: por un lado, tenemos la edición de la primera parte de la “Monarquía” de Zamora, con unos criterios de edición que nos parecen acertados, puesto que combinan el respeto a la pronunciación típica del tiempo de composición con la modernización de las grafías y de la ortografía. Los dos tipos de notas que existen (unas de carácter paleográfico con las pocas variantes que existen en las diversas ediciones y otras referidas al contenido del texto) ayudan a la comprensión de la obra, y son de destacar aquellas que clarifican ciertas expresiones no fácilmente comprensibles en la obra.

En segundo lugar, el libro comienza con una serie de breves estudios introductorios que ayudan a situar al autor y su obra. Una buena biografía, una relación de las obras de Zamora y de su difusión y sendos análisis de las citas que aparecen con profusión en la *Monarquía* y de las características lingüísticas del texto son un marco adecuado para la edición del mismo. Son estudios todos estos precisos y que aportan los datos necesarios para la comprensión del texto, especialmente desde la perspectiva histórica y literaria. Un estudio más explícito desde la perspectiva teológica se echa en falta, por más que en ese nivel Zamora no haya tenido un significado mayor en la teología española.

Hay que felicitar al equipo formado para la edición de esta obra, que cuenta con profesores de las universidades de Valladolid, León, Santiago de Compostela, Jaén, Pontificia de Salamanca y Loyola Andalucía. El trabajo conjunto es algo imprescindible para llevar a cabo una empresa como esta, pero no siempre se produce fácilmente. Solamente nos queda esperar que este sea el primero de varios volúmenes en el que se siga ofreciendo a los lectores la posibilidad de recuperar una obra que quedó olvidada por mucho tiempo. [Diego M. Molina, SJ]

Körner SJ, Felix. *Political Religion: How Christianity and Islam Shape the World*. Mahwah NY: Ed. Palist Press, 2020. 261 pp.

El Profesor Felix Körner es una figura importante en el Diálogo islamo-cristiano en el ámbito católico, además de Profesor en la Universidad Gregoriana ha sido colaborador del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. Actualmente es Director de la Cátedra Nicolás de Cusa de la Universidad Humbolt

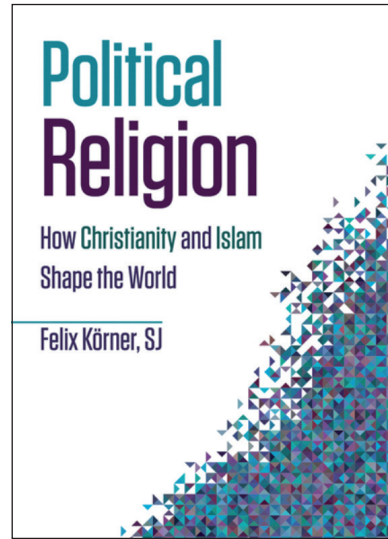
de Berlín, un centro de estudios del más alto nivel dedicado al Diálogo Interreligioso. En este libro el Prof. Körner quiere desarrollar su reflexión en el campo del Diálogo islamo-cristiano hacia el campo de la teología política explorando sus implicaciones. En este sentido, se trata de un trabajo muy original que ayuda a sacar más provecho del recorrido ya hecho en la iglesia en Diálogo islamo-cristiano y descubrir aplicaciones de este en la línea de la transformación social.

La pregunta de fondo del Prof. Körner es de qué manera las religiones influyen en la sociedad y cómo valorar esas formas de influencia. Es en ese sentido, y no otro, en el que el autor cataloga su trabajo como Teología Política. El libro tiene un estilo más bien metafórico y sugerente, sin perder su rigor. Así los capítulos del libro llevan por título diversos aspectos genéricos de la problemática: Cultura, Identidad, Violencia, Relativización, Debilidad, Inspiración Reconocimiento. Cada uno de estos capítulos, de hecho, representa un modelo de cómo estar la religión en la sociedad, siendo el último la propuesta del autor.

La obra se puede ver como una inclusión que empieza y termina por una misma afirmación: la religión es la realización de lo sagrado, es decir, percibir lo sagrado y permitirle ser real. Esta afirmación es importante porque supone una toma de postura del autor en el debate sobre cómo definir el fenómeno religión desde el punto de vista de la fenomenología de la religión. La palabra final del autor será decir que esa realización de lo sagrado pasa por el pleno reconocimiento del otro.

En el libro el autor va presentando cada uno de los modelos de relación religión-sociedad identificados con los títulos de los capítulos. Estos modelos son luego examinados a la luz de la Escritura cristiana y del Corán para ver cómo estos textos sagrados y sus tradiciones los valoran y como estos textos los pueden iluminar. Claramente, el autor busca mostrar como las religiones están muy lejos de ser necesariamente fuentes de violencia o mecanismos de poder, y como los textos sagrados de ambas religiones siempre llaman a superar visiones así.

En este sentido, es muy interesante el fijarse en la metodología de trabajo del autor, pues, por su autoridad personal en el tema, con ella está sentando un precedente sobre cómo trabajar lo islamo-cristiano en temas sociales. El Prof. Körner no parte de ideas preconcebidas sobre las religiones, sino que estudia directamente sus textos sagrados para aprender directamente de ellos. En el caso del cristianismo su tratamiento es parecido a lo que haría cualquier teólogo actual. Donde hay una novedad importante es en el caso del islam. El autor nos enseña a buscar en las Escrituras de ambas tradiciones una comprensión más profunda de la propia tradición religiosa que vaya más allá de percepciones comunes e incluso de la autodefinición de la religión por algunas corrientes particulares.



BIBLIOGRAFÍA

Por esta descripción del método podríamos pensar que se trata de un ejercicio de teología comparativa a la manera de la propuesta, por ejemplo, de Frank Clooney. Sin embargo, Körner aclara explícitamente que no es así. Körner define más bien su trabajo como, en sus palabras, “una eclesiología católica que busca beneficiarse de los testimonios islámicos” (p. xii) Esta clarificación es muy iluminadora por haber mostrado siempre Körner en sus escritos una cierta reserva y mirada crítica sobre la idea de una teología comparativa. Podemos pensar que Körner aquí nos está ofreciendo un modelo alternativo de cómo hacer teología interreligiosa.

El libro va repasando seis modelos de cómo comprender la religión en cuanto actor social. Estos modelos los agrupa Körner por pares: la religión puede entenderse como cultura o como formadora de identidad individual, como promotora de violencia o como relativizadora del poder, como representación de la debilidad o como inspiración para la sociedad plural. Todos estos modelos los considera Körner más bien no teológicos y, por lo tanto, insuficientes para una teología política. A su vez, aunque los dos últimos modelos podemos pensar que sean los más adecuados y los más cercanos a la idea actual de la relación religión–sociedad, aun así ve el autor peligros en ellos, pues pueden desarrollarse sin una idea clara del otro, de Dios o de las cosas.

La conclusión de Körner, y el modelo que él propone, es el de comprender la religión como “reconocimiento del otro en su sentido pleno”. Esta definición implica reconocer al otro ser humano, reconocer a Dios y reconocer las cosas y la Creación. Una definición así de religión, que supera los modelos anteriores todos de carácter más socio–cultural, es la que realmente recoge qué es una religión y cómo influye en la sociedad. Es la definición más cercana a la inspiración de las Escrituras de ambas tradiciones. Esto es así porque pone en el centro el reconocimiento del otro en su sentido más amplio y pleno. De esa manera se evita cualquier llamada a la violencia o búsqueda de poder, y, por el contrario, la religión aparece como una fuerte llamada a la reconciliación. Este modelo sería, por tanto, además del más fiel a la inspiración última de las tradiciones cristiana e islámica, la mejor muestra de cómo la religión es una influencia benéfica en la sociedad.

La reflexión del autor es lúcida y original, se nota, en este sentido, que bebe de un profundo conocimiento de la teología católica y del islam. Es una reflexión que hace pensar y que introduce aire fresco y espíritu en una subdisciplina de la teología como es la Teología Política. Sin embargo, en algunas ocasiones es una reflexión un poco desordenada o más carismática que sistemática, lo que hace más difícil seguirla. Sin embargo, al llegar al final del libro, al presentarse propiamente la propuesta del autor de la religión como reconocimiento pleno del otro, tiene el lector una cierta sensación de haber cerrado un círculo y poder comprender ahora plenamente el mensaje de fondo de la obra.

A parte de la tesis principal del libro, hay múltiples pequeñas reflexiones de enorme valía en el libro que por si solas justifican la lectura atenta del libro. Así, por ejemplo, el tratamiento de textos islámicos por el autor es todo un aprendizaje de cómo introducir al islam en la reflexión teológica católica yendo más allá de un modelo de teología comparativa. Por otra parte, es muy valiosa la síntesis que hace el autor de la fundamentación islámica de la política (pp. 131–139). También destaco como importante la aportación del autor al debate sobre la definición de religión en la fenomenología (pp. 222–225). [Gonzalo Villagrán Medina, SJ]